

# López Raimundo, lo legítimo y lo legal

**D**IOS la que se armó. El director de Treball (órgano del PSUC) iba por la ciudad alarmado y en pena buscando al secretario general del partido de los comunistas catalanes. Joan Busquets contaba una extraña historia: Gregorio salía de una reunión con el Comité Ejecutivo, iba a una cita trescientos metros más allá y a esa cita ya no llegó. Faltó a otra y a otra y a otra. El Comité Ejecutivo empezó a alarmarse. Llamadas telefónicas a familiares, amigos, conocidos, Casas de Socorro, finalmente, incluso a la Jefatura Superior de Policía. Negativas por parte de la Policía: aquí no tenemos a ese señor. No cabía otra explicación lógica que el secuestro perpetrado por un comando ultra. A partir de ese momento la maquinaria del PSUC empezó a trabajar como si el Comité Ejecutivo hubiera declarado estado de emergencia. Los contactos unitarios se suceden y fuerzas vivas de distinto signo se movilizan en busca de López Raimundo: desde altísimos empresarios a altísimos obispos. Por su parte, los militantes se preparan a una campaña de agitación hasta las últimas consecuencias: salen consignas hacia toda Catalunya, se comienzan a imprimir medio millón de pasquines, se espera a que amanezca para colocar a las fábricas del cinturón industrial barcelonés en pie de búsqueda del secretario general.

Transcurre la madrugada y mientras el Comité Ejecutivo encuentra a López Raimundo en los calabozos de la Policía, buena parte de la organización ha comenzado a trabajar a ritmo frenético y cuando amanece la ciudad despierta con el rumor en el oído de que han secuestrado a López Raimundo. En algunas fábricas los obreros son contenidos por los dirigentes para evitar que se lancen a la calle. La agitación crea una malla asfixiante de idas y venidas, de llamadas y contrallamadas de teléfono. El medio millón de pasquines ya está a disposición de la cola de activistas. Poco a poco el Comité Ejecutivo divulga la que se considera buena nueva: López Raimundo no ha sido secuestrado por los ultras, sino detenido por la Policía. El abogado Solé Barberá ha conseguido verle en la Jefatura Superior de Policía y se espera que pase al Juzgado de Guardia a las cuatro de la tarde. El partido convocaba a sus militantes para que echaran el resto y se congregasen en torno al Palacio de Justicia a esa hora. Cuentan que se prepararon hasta autocares comarcales para llevar a cabo una "marcha hacia Barcelona".

Marcha inútil. El secretario general era conducido al Palacio de Justicia con dos horas de adelanto sobre el horario previsto. Pasó a disposición del juez Vicente Talón, de talante liberal, que le dijo: "Don

Gregorio está usted legítimo, pero ilegal" y le puso en la santa calle donde le esperaban hasta doscientos militantes que habían iniciado la cola de la adhesión dos horas antes de la convocada por el partido. Poco después, en una rueda de prensa, el veterano secretario contaba los pormenores. **Me detuvo un chico joven en plena calle y al verle tan joven hice además de escapar: Don Gregorio, somos cua-**

tro. Buen trato. ¡Qué diferencia del recibido en 1951!, afirma López Raimundo, tal vez dejando escapar esa breve sonrisa-tic que le dejaron las descargas eléctricas. **Me preguntaron sobre todo por las relaciones entre el PSUC y el PCE. No entendían la independencia de un partido con respecto al otro.** El secretario general está contento. **Ahora soy legal. Se terminó la pesadilla de la clandestinidad. Iré a**

**pedir el carnet de identidad y el pasaporte.** Durante más de veinte años, López Raimundo ha vivido casi continuamente en la clandestinidad catalana; alejado de la familia que había constituido en el exilio con la escritora Teresa Pàmies, sin apenas ver a sus hijos. A uno de ellos, Sergio, le ha dado en plena calle el primer abrazo a la luz del día. Hasta ahora sólo había habido abrazos furtivos, entre huida y hui-

## "Arreu" y "Día 32"

### CONSTRUIR O DINAMITAR LA HISTORIA

**E**L mismo día han nacido en Barcelona dos revistas de signo contrario: **Arreu** y **Día 32**. La primera es un semanario en catalán, de información general, de clara proyección sobre la izquierda democrática de los países catalanes. La segunda está dirigida a los que no quieren dinamitar la Historia, a los que no quieren sobre todo dinamitar la Historia protagonizada por el general Franco. Podría completar mi comentario con la referencia a otra revista, mensual, también de nacimiento barcelonés: **El Viejo Topo**. Pero ésta merece capítulo aparte, vinculada a la habitual información específicamente cultural de "Triunfo".

**Arreu** está llamada a ser un hito en la historia de la comunicación social de este país, por una serie de consideraciones: es una revista hecha por una mayoría de izquierdistas comprometidos, más una minoría de importantes independientes, está respaldada por una sociedad anónima con las cuentas muy claras, ideológicamente comprometida con los fines de la publicación, el equipo redaccional se declara orgánicamente independiente, como tal equipo, de cualquier partido político de la izquierda catalana. Sus fuentes noticiarias se basan en una red de informadores esparcidos por los países catalanes que al mismo tiempo actúan como sostenedores y difusores de la revista en sus puntos de radicación, como consta en la declaración de principios del número 0: "...**Arreu** es la voz de un equipo estrechamente vinculado con los movimientos en lucha en nuestro país" y se esforzará "...en acentuar y

respaldar las luchas de las clases populares, de los sectores más marginados por el actual sistema político, de la vida de las comarcas y del pueblo, en general, a los que consideramos protagonistas de la lucha histórica contra el fascismo y la garantía máxima de una futura convivencia democrática, así como la fuerza que nos empuja hacia el socialismo y la democracia". Tan explícita declaración de principios se ultima con el si-

excepcional importancia para la memoria actuante sobre la realidad cotidiana. Por la capacidad de convocatoria que ha demostrado en las comarcas catalanas y la voluntad de no dictadura barcelonista que guía a sus conductores, **Arreu** puede responder auténticamente por el conjunto de la nación catalana. A título indicativo citaré nombres vinculados a **Arreu** que política o culturalmente estén en la clave del lector habitual de "Triunfo", dejando de lado nombres de excepcional importancia en la cultura y política catalana cuyo eco no ha llegado más allá del Ebro: **Angel Abad, Josep Ramoneda, Montserrat Roig, Joan Antón Benach, Llopis Bulla, Josep Martí Gómez, Guillén, Perich, Agustí de Semir, Josep Benet, Josep M.ª Huertas, Solé Tura, Rafael Ribó, Antoni Montserrat, Isidor Boix.**

**dia 32**

guiente: "**Arreu** aspira a reflejar los diferentes modos de vida y los diferentes proyectos de futuro que conviven en Catalunya. **Arreu** luchará para garantizar en el futuro la hegemonía de las clases populares presentes en Catalunya, de acuerdo con nuestro concepto de nación".

Dirigida por **Xavier Caño**, secundado casi por un centenar de redacto-

**arreu**  
Semanari d'informació general de Catalunya

res, corresponsales y colaboradores. **Arreu** está en condiciones de movilizarse a una importantísima mayoría de las fuerzas de la cultura de Catalunya. Por el sistema de canalizar información y redactar a partir de "dossiers" completísimos, **Arreu** puede convertirse en un centro de información, en un banco de datos progresistas, de

Del número 0 se han distribuido 80.000 ejemplares gratuitos. Pero la principal publicidad ha corrido a cargo de las personas y los coches. Las pegatinas con las cuatro barras y el título **Arreu** (en todas partes), han aparecido sobre las solapas y sobre las carrocerías. La información de **Arreu** se divide en cuatro grandes apartados: política, trabajo y capital, memoria popular y cultura y sociedad civil. Del número 0 hay que destacar un impresionante artículo del historiador **Josep Benet**, sobre los últimos días, horas, minutos, segundos de **Lluís Companys**. Eso es lo que entiende **Arreu** por memoria popular. La memoria como factor de recuperación de las señas de identidad de un pueblo. ■ **M. VAZQUEZ MONTALBAN**